RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Febrero.

Primera Audiencia dada por el Señor Rey de Polonia à los Embajadores de Moscovia.
El Gran Visir en camino para Constantinopla.
Quema de los Arrabales de Zigeth, con vna prodigiosa cantidad de bastimentos, y forrage, y consequencias desta hazaña.
Determinacion de bombardear à Agria.
Buen estado de las cosas de Venecianos en la Morea.

SEgun las cartas de Leopoli de 16. de Diziembre, durò tres dias el Consejo, que se juntò para deliberar, y resolver si el Señor Rey de Polonia juraria el Tratado hecho el año passado con los Czares de Moscovia. Concurrieron à la propia Junta, además de Su Mageståd, y del Principe Jacobo su Primogenito, treinta Senadores. La dificultad que hazia suspender al acto solemne de aquel Juramento, eran las quejas, que dava gran parte de la Nobleza, de haver los Plenipotenciarios, que estuvieron en Mos-

Moſcov, excedido la facultad, que les davan ſus poderes, cediendo no ſolo los dos Ducados de SmolensKo, y Kiovia, pero otras cinquenta leguas de Pais. Haviendo empero prevalecido los votos de que en el eſtado preſente de las coſas, y para el mayor acierto de la Liga Sagrada, cõvenia ratificar, y jurar el Tratado, orô el Rey con grande energia al propoſito, repreſentando aſta con lagrimas el dolor que le cauſava el verſe obligado â jurar coſas tan perjudiciales al interès de la Republica: mas que pues eran los Senadores deſte parecer, devia darſe por bien empleado lo que la Corona ſacrificava en eſta ocaſion al bien comun de la Chriſtiandad, y de las Potencias Aliadas, y que tenia por fijo recompenſaria la Mageſtad Divina la generoſidad Polaca con aumentos mucho mayores, que lo que cedia.

El dia ſiguiente fuè admitido â la Real preſencia el Embiado Moſcovita precurſor de la Grande Embajada â ſolicitar la expedicion de los Embajadores, deviendo èl anticipar ſu partida à la Corte Ceſarea. El Jueves deſpues tuvieron los Embajadores ſu Audiencia ſolemne con las formalidades acoſtumbradas. Deſpues de hecha ſu oracion, beſaron la mano al Rey, y al Principe Jacobo (que eſtava ſentado â la mano izquierda de Su Mag.) ſolo hizieron vna profunda reverencia. Preguntados por el Principe tocante à la ſalud de los Sereniſ. Czares, ſuſpendieron la reſpueſta, pareciendoles tocava ſemejante pregunta al Rey, y no â S.A. Pero deſpues de conferido vn breve rato entre ellos, reſpondieron, que à ſu partida de Moſcov, eſtavan Sus Mageſtades Czareas muy buenos. Deſpues deſto preſentaron los regalos, que conſiſtian de pieles precioſiſsimas, y algunos Alfanges guarnecidos de joyas. Terminada eſta funcion, fueron llevados de orden del Rey â vn ſuntuoſiſsimo combite.

El dia 14. de Diziembre, acompañados de la Guardia Real,

Real, y de vn numeroſo cortejo de Nobleza, bolvieron à las conferencias de los Comiſſarios, que ſe les havian nõbrado. Oyeron las quejas de eſtos, à cerca de no haver los Moſcovitas por ſu parte cumplido lo prometido en el Tratado, que era divertir los Tartaros Crimenſes, y aſsimeſmo ſe alargaron los Comiſſarios à repreſentarles las impertinencias de ſu General de los Coſacos, y conſecutivamente à tocarles la dureza de algunos articulos; infiriendo de todo eſto no ſer muy facil condeſcender en la ratificacion del Tratado. A lo primero reſpondieron haverſe obſervado quanto ſe prometiò, haviendoſe guardado con todo cuydado los paſſos del Rio Boriſtenes; y que ſi algun Tartaro de la Peninſula de Crim havia ido al Pays de Budziac, havia ſido de poca monta, y mero accidente. En quanto al General de los Coſacos Moſcovitas dixeron, que ſi havia delinquido en algo, no ſe hallava tan lejos, que brevemente no ſe le pudieſſe caſtigar. Pero que por lo que tocava à los articulos, no havia que hablar; y que como los havian jurado abſolutamente ſus Amos, los havia de jurar el Señor Rey de Polonia, primero que tratar de otra coſa. Con eſto, haſta entonces, no ſe havia concluìdo coſa alguna, y ſin embargo era la opinion mas general, que ſe paſſaria à la ratificacion; pero ſin ſaberſe todavia ſi con alguna modificacion.

Aguardavaſe en momentos la llegada de vn Embiado de los Tartaros, ſuponiendoſe venia con algunas grandes propoſiciones de Pazes: pues naturalmente temen los Crimenſes à los Moſcovitas, y que deſtos ha de venir ſu vltima ruyna. Eſto es lo que acerca de eſtas materias ha venido por via de Venecia: y por la del Norte añaden, no ſe juntaràn eſte año Cortes en Polonia, ſiendo impoſsible convocarlas en Lituania, y ſalir prontamente en Campaña. Por eſta meſma razon havia determinado el Rey, que ſe quedaſſen los Senadores en la Corte, para juntar vn

 nue-

nuevo Consejo, y hallar el modo de pagar los Soldados, y apercibirse con tiempo, de suerte que se eviten las dilaciones, que se experimentaron los años passados.

Las nuevas que havia de Constantinopla, en la Corte de Polonia, eran tan diferentes, que era impossible hazer el menor fundamento en ellas. Vnas dezian, que el Sultân ofrecia hazer dejacion del Imperio, en favor de su Primogenito, ô de su hermano Soliman, que sin duda seria mas agradable al Pueblo. Otras cartas dezian, havia ido el mesmo Sultâ â Asia a gozar del divertimiento de la Monteria, y fiado del Gran Visir el cuydado de los mayores negocios, y especialmente del de concluir la Paz con los Christianos.

Junto con esse vltimo aviso (que viene de Varsavia con fecha de 27. de Diziembre) ay otro, que dize se havia sabido con las vltimas cartas de Leopoli, que el Rey havia diferido el confirmar, con juramento particular, al Tratado concluìdo con los Moscovitas: haviendole Su Mag. tenido por conveniente, en consequencia de la noticia, què tuvo del Embajador del Kan de los Tartaros, que brevemente havia de llegar, con proposiciones muy aventajadas de Paz, al Reyno de Polonia. Pero esto, mientras no se confirme, parece muy improbable.

En cartas de 29. de Diziembre, llegadas con el vltimo Correo de Viena, ay, tenian allî, no solo por correspondencias reservadas, sino por relacion de algunos Esclavos Christianos, huydos de Belgrado, la confirmacion de la partida del Gran Visir de aquella Ciudad, â 28. de Octubre, para Constantinopla: adonde havia embiado primero vn Papel, en que se justificava de quanto havia sucedido la Campaña passada, diziendo no haver hecho la menor cosa, sin el parecer de los principales Oficiales: en cuya presencia leydo el Papel, le havian firmado, y corroborado con sus sellos.

Tam-

Tambien affeguravan havia recibido vna carta del Soltàn,en que le dezia eftàr fatisfecho de fu proceder,no obftante los malos fuceffos, que fe havian padecido, atribuyendolos â las ordenes de Dios. Antes de partir,havia embiado Comboyes al Gran Varadin, y dejado difpueftas las fortificaciones de Belgrado,y de EffecK, y de cierto parage, cerca de Petri-Varadin, fobre el Danubio. Ofreciô al SerasKier Achmet Bajà, que manda las Tropas Otomanas en Vngria, que fi la Paz no fe concluia entre ambos Imperios,antes de la Primavera, bolveria capitaneando â vn poderofo Exercito. Tambien efcriviò al Bajà de Alva-Real, moftrandofe muy gozofo con la noticia que havia tenido,de que el Kiaya Bey, ò Tiniente General de los Genizaros(â quien hizieron prifionero en Buda,quando fe ganò)eftava con vida. Avifavale en la mefma carta,hallarfe vn gran Comboy junto â EffecK deftinado para las Plazas, que los Turcos ocupan todavia â efta parte del Dravo, y le prometia confiderables focorros, en cafo que le atacaffen. Siguiòle TeKelì pocos dias defpues, como con animo de ir tambien à la Puerta: pero prefto retrocediô. Mientras efte Rebelde eftuvo en el Gran Varadin,fe valiò de toda fu induftria, para cultivar inteligencias en algunas de las Plazas del Tioifco, ocupadas oy todas de los Imperiales:pero el Conde Carafa,informado de fus intentos, los defvaneciò con felicidad muy igual â fus defvelos.

Confirmafe el fin que tuvo la traycion de algunos Naturales de Caffovia,muriendo empalados los convencidos de tan horrible delito,y los dos mil Turcos, y Rebeldes,la mayor parte deftrozados, por difpoficion del Conde Carafa.

Efte mefmo General, para enfrenar las correrias de la Guarnicion de Agria, introduxo algunos cuerpos de Cavalleria en las Plazas cercanas â Onoth.

Ratificô Su Mag. Cesarea la convencion hecha con los Transilvanos, tocante al sustento de diez mil hombres, durante el Imbierno, mientras con sus Comissarios, que estân en Viena, se ventilan los otros puntos de las demandas, que se les ha hecho.

Escrivian de los Quarteles de Imbierno de la Vngria inferior, que las Tropas estavan contentas en ellos: pero que las que estavan alojadas sobre el Dravo, padecian alguna escaseza de mantenimientos, y forrages: â que se tratava remediar con toda brevedad.

El Kiaya Bey, arrriba mencionado, ofrecia tres mil ducados de oro por su rescate, pero se le pedian veinte mil.

De 5. de Enero ay otras cartas de la mesma Corte Imperial, que añaden â lo dicho, se havia confirmado el intento de los Infieles de passar el Dravo â infestar la Vngria inferior, haviendo â este fin varado vna Puente de Barcas sobre aquel Rio, y prevenido Almazenes inmensos de todo genero de bastimentos, y forrage en los Arravales de Zigeth. Pero el Sargento General Tingen, Governador de Cinco Iglesias, informado del disignio, se le adelantô en la forma siguiente:

A 19. de Diziembre partiò el de Cinco Iglesias con quinientos Cavallos, y en grupas, ducientos y cinquenta Infantes, â la orden del Coronel Paze; y llegando â media noche sobre Zigeth, sin haver los enemigos tenido noticia de su movimiento, los hallò embueltos en el primer sueño, è hizo pegar fuego â los Arravales tan â proposito, que en menos de media hora se quemaron mas de trecientas casas, con vna prodigiosa cantidad de harinas, cebada, forrage, y ganado destinado para la subsistencia de las Tropas Otomanas, y para los Almazenes de las Plazas cercanas. Perecieron tambien muchas personas en el mesmo incendio, y lo demàs se huyò â la Fortaleza, que disparô muchos cañonazos, que mataron quatro Soldados de

Ca-

Cavallería,tres Dragones,y vn Capitan. El Director de la invasion premeditada de los Turcos havia de ser el hijo del Kan de los Tartaros,segun el aviso, que havia tenido el General Tingen,y en efecto pensava encontrarle: pero no pareciô,ni entonces, ni despues, no sabiendo de que mantener la gente que traxesse consigo, despues de aquella burla. Bolviô aquel General â 20. â su govierno, con buen numero de ganado mayor. Al otro dia llegaron muchos Rascianos, habitantes de Zigeth, pidiendo al mesmo General la proteccion del Cesar. Supose despues, que los enemigos,viendo consumida toda su provision,havian mudado de parecer,no obstante la Puente, que tenian hecha, y el trabajo,y gasto, que les havia costado la fabrica de vn gran Reduto en la orilla del Dravo, y el armarle con quarenta Piezas de Artilleria.

Segun las vltimas cartas de la Vngria superior,havía el General Carafa alojado seis mil hombres en Debrezen, en pena de aver los Naturales tenido inteligencia con Tekelì, â quien todos sus artificios salen igualmente fatales â êl,y â todos los que le creen. Publicô,que se iba â Constantinopla,llamado del Sultân, â consultarle sobre el estado actual de sus cosas, quando estava fomentando la traycion en Cassovia, y pensava molestar los Quarteles Imperiales,con Tropas Turcas de Varadin,Lipa, Temesvar, y Agria:pero todo en valde; con que los Otomanos no le miran yâ,que como â vn embustero sin fortuna.

No solo(dizen)es gran Minador el Armenio de que hablô la Relacion passada; pero Ingeniero muy inteligente, como parece por vna Planta, que ha dado al Señor Emperador de la Ciudad de Alva-Real,en que ha señalado las partes mas debiles de la fortificacion, y el modo de apoderarse brevemente della: y como quedava resuelto embiar quanto antes â Vngria cinco mil Carcassas, y tres mil Bombas,muchos eran de opinion, que se emplearian contra la mesma Ciudad.

Las

Las vltimas cartas de Conſtantinopla aſſeguravan, que los Miniſtros de la Puerta Otomana ſe moſtravan reſueltos â hazer nuevas inſtancias, para que las Potencias aliadas dieſſen oìdos â algunas propoſiciones de Paz, aun ofreciendo muchas Plazas,y vna cantidad de dinero, para los gaſtos de la Guerra. Su Mageſtad Ceſarea no quiſo ſe reſpondieſſe à la carta eſcrita,por el Gran Viſir, al Principe Herman de Baden, Preſidente del Conſejo de Guerra, porque primero le ha parecido participarla al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia. Entretanto ſe adelantan con preſteza increìble las prevenciones para la Campaña, teniendoſe de todas partes aviſos muy gratos de lo bien que caminan las reclutas de todos los Regimientos Imperiales, y aun los negociados en diferentes Cortes de Alemania,por Tropas auxiliares.

No ſolo confirman las cartas de nueve de el paſſado la noticia de haverſe encaminado à Vngria las Bombas, y Carcaſſas referidas; pero añaden, que el Religioſo Franciſco,grande Artifice de ellas, partiò con doze Trabucos de ſu inventiva, dos Piezas de Campaña, algunas mayores; y ochenta carros con ellas,y otros fuegos artificiales, todo deſtinado para Agria, adonde havia de concurrir el General Conde Carafa. Procedia eſta reſolucion de haverſe ſabido de confidentes muy ſeguros, y tambien de rendidos,que aquella Plaza padecia falta de viueres,y municiones, y que los naturales eſtavan muy inclinados á vn alboroto, cuya ocaſion abrazarian, aunque no fueſſe mas, que aſſomarſe vn cuerpo de Ceſareos à la Plaza, con alguna prevencion del genero referido. En Raab havia de diſponer el Religioſo las coſas neceſſarias. El Conde Carafa tenia orden de juntar los veinte Regimientos, que manda en la Vngria Superior à la otra parte del Tibiſco,no recelandoſe allì ningun contratiempo, deſpues de ajuſtadas las coſas con los Tranſilvanos, ni ſiendo poſsible à ninguna

por-

porcion de las Tropas Imperiales mantenerse en el Bloqueo de Mongatz, despues de haver la muger de TeKeli mandado quemar todas las Aldeas del distrito, con el forrage, y quanto havia en ellas, se tenia por mucho mejor acudir à estotra empresa, que acabaria de allanar à la obediencia Imperial todo el gran trecho de Pais, que ay entre el Danubio, y el Tibisco: no haziendose caso de lo que el Gran Visir tenia dispuesto en Tolna, y en la cabeça de la Puente, que mantenia junto à Petri-Varadin.

No confirmavan los avisos de la mesma fecha de nueve la nueva, que otros havian dado de diferentes comboyes entrados en las Plazas Otomanas de ambas Vngrias: antes bien se creìa havian esparcido aquella voz algunos mal intencionados, mas conforme à su deseo, que à la verdad.

Haviendose à fines de Diziembre (segun dizen las cartas de 12. de Henero) tenido con expresso en la Corte Cesarca la noticia de que los Turcos (viendo no se respondia à la vltima instancia del Gran Visir en materia de Pazes) tenian prevenida otra con vna Embajada solemne, dispuestos à encaminarla por la via de Cassovia, se despachò correo con la resolucion Imperial, vedando (segun se dezia) el dejarla passar, no obstante venir con ofrecimientos de dàr satisfacion al Señor Emperador, à sus Aliados, y à qualesquiera interessados en la presente Guerra: persistiendo Su Mag. Imperial en el proposito de no dàr oìdos à cosa alguna, sino de concierto, y juntamente con sus mesmos Confederados.

A dos del passado pusieron los Comissarios Imperiales à los Catolicos en possession de la Iglesia Catedral de Cassovia, vsurpada de los Calvinistas, cuyo acto se solemnizò con vna Procession muy devota, y vn *Te Deum*.

A 11. partiò de Viena, por la posta, el Comissario Imperial nombrado para encontrar, y recibir la Embajada de Moscovia, la qual dentro de pocos dias havia de entrar en los Estados de Su Mag. Cesarea.

Dizen las cartas de Venecia de 11. de Henero, que con el arribo de la Nao Redentor se havia sabido hallarse el Capitan General Morosini en Napoles de Romania, con toda la Armada, à que se estava dando carena, y que el Capitan extraordinario Venier se prevenia para ir à dàr vna buelta por el Archipielago con diez Navios de Guerra. Que haviendo los Turcos intentado alguna correria àzia Napoles de Romania, los havian rechazado con su daño; Que el SerasKier se hallava en la cercania de Lepanto; Que se estavan componiendo muy de proposito las fortificaciones de Napoles, haviendose condenado todas las puertas de la Ciudad por la parte de tierra, salvo la Real; Que se havian hecho dosHospitales para la cura de los enfermos. Que el General KonigsmarcK havia passado al Zante con su familia en la Nao Escala de Jacob, para quedarse allì asta el tiempo de la Campaña. Todo esto referia el Capitan de dicha Nao Redentor, y lo confirmavan las cartas que traìa de 29. Noviembre de Napoles de Romania: Y añadia se havia festejado en aquella Ciudad con grandes demonstraciones de regozijo la toma de Buda; Que allì mesmo se havia levantado vn Cavallero (genero de fortificacion) largo cien passos, y ancho veinte, todo terraplenado, y armado con Artilleria, que bate, y predomina à la eminencia de Palamida, y se fabricava vn gran Baluarte, que descubre la Campaña.

A diez arribò tambien â Venecia la Nao Asia, que havia partido de Constantinopla treinta y tres dias antes; Referia el Capitan, que quando partiò se hallava el Sultàn en Scutari, apercibiendose para bolver à Andrinopoli, y que si bien havia hecho matar sus perros, sus alcones, y otros animales de caza, no dejaria de procurar otros para divertirse en el viage. Que sin embargo de haver publicado, y prometido ir à mandar personalmente su Exercito principal, no por esso dejava el Pueblo de hablar mal de

èl,

él, prediciendo que morirà en breve, como han muerto yà casi todos los que aconsejaron el rompimiento con el Emperador, y consintieron en executarle, y que su hermano Solimàn subirà al Trono. El Mufti vltimamente depuesto estava desterrado de Constantinopla, y entretanto se iban madurando las cosas para vna general solevacion.

Esperavan muy en breve en Constantinopla al Primer Visir, llamado del Sultàn; y poco podia tardar en llegar, pues de Belgrado havia cartas, que dezian partiò de allì à 28. de Octubre. Havia primero escrito à la Puerta, pidiendo vn refuerço de sesenta mil hombres, y se hazia lo possible para juntarlos: pero assegura el relator, que segun corrian las cosas de aquel Imperio, mucho seria si alcançavan las Levas à diez mil.

Era muy caro el pan en Constantinopla: pero se havia baxado algo el precio de los otros generos comestibles.

Veinte y ocho dias havia, que la dicha Nao Asia encontrò en los Castillos de los Dardaneles al Capitan Bajà, que estava para passar al estrecho, à buelta de Constantinopla, con sus Galeras, y Navios, muy maltratados en el vltimo combate que tuvo con los Bajeles Venecianos, debaxo del mando del Capitan extraordinario Venier.

Estavanse embarcando mil y quinientos Infantes para los Presidios de la Morea, y se esperava otras Tropas de Tierra firme, y de Alemania, para encaminar à la mesma parte vn gran Comboy de gente, dinero, y municiones: esperandose formar con la gente, que yà tiene la Republica en Levante, y la que se fuere encaminando à la mesma parte, vn cuerpo de treinta mil hombres, que tenga la Campaña.

LAS BELIDES,

Comedia que ſe repreſentò en el Salon de Palacio en celebridad de los años de la Reyna Madre nueſtra Señora el dia 22. de Diziembre del de 86. con ſu Loa, y Saynetes; ſu Autor D. Marcos de Lanuza y Mendoza, ſe hallarà en la Libreria del Rey, donde eſtas Relaciones.

Por Sebaſtian de Armendariz, Librero de Camara de ſu Mageſtad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias neceſſarias.